

LA ACCIÓN OBRERA

PORTE PAGO

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

PORTE PAGO

AÑO VIII

Núm. 281

APARECE LOS SABADOS

DIRECCION: COLOMBRES 1082

Buenos Aires, mayo 10 de 1913.

SUSCRIPCION

República Argentina, por mes 0.50
Exterior, por mes pesos oro 0.25

ECOS DE LA HUELGA ROSARINA

EL EJERCITO Y EL PUEBLO

INUTILIDAD DEL ARBITRAJE

EL 5.º DE INFANTERIA

Entre las notas salientes de la gran huelga de Rosario, para el observador sagaz descuella una que sin constituir el fondo del asunto ni haber desempeñado gran papel en el conflicto, puede ser elevada a la categoría del rasgo más saliente de la contienda: Es la actitud de los conscriptos del 5.º de infantería.

En seguida de producir la huelga, el gobierno provincial pidió refuerzos. Uno de los primeros en llegar fué el 5.º de infantería, que se hallaba en San Nicolás. Pero estos soldados eran en gran parte hijos del Rosario y sus vecindades, jóvenes obreros que tienen en su alma impreso el recuerdo de luchas anteriores, en las cuales se vieron envueltos. Estos no podían ser los fieles defensores del capitalismo, su enemigo, pues ya estaban instruidos en las cuestiones de la lucha de clases.

Así fué que habiendo sido destacados en distintos puntos de la ciudad para defender los intereses y los bienes de los capitalistas, ellos, en los mismos lugares donde fueron destinados, en vez de mirar a sus hermanos con ceño adusto y tratarlos con aspereza de verdugo y carcelero, fraternizaron con ellos y los promediaron que en ningún caso los conscriptos del 5.º de infantería harían fuego contra los trabajadores. Lejos de eso, ellos confundían sus vidas a la huelga con los de sus hermanos.

Esta digna actitud del soldado que no se dejó degenerar por el ambiente del cuartel, por la disciplina y el uniforme, conservando sus sentimientos de obreros, de hijos del pueblo, permitió a la masa, huelguista dar incremento a la lucha.

Los cameros y los capitalistas no podían confiar en la custodia de estos soldados, que eran los mejores propagandistas del movimiento. La burguesía no podía sentirse segura con ellos. Y seguramente la huelga hubiese resultado triunfante si todos los regimientos hubiesen estado inspirados en los mismos sentimientos. Pero, desgraciadamente, no fué así. Llegaron varios regimientos de caballería e infantería (y hasta fueron desembarcadas varias piezas de artillería), que demostraron una inconsciencia y brutalidad de cosacos. Esos regimientos estaban formados de gente de la campaña, que creen hacer una gran hazaña cuando cumplen al pie de la letra las órdenes recibidas, y se consideran felices si los superiores les dirigen una mirada benevolente y una sonrisa, después de haberlos tratado a puntapiés para enseñarles a marcar el paso.

La acción sindical, fecunda creadora de la nueva conciencia, extendiendo sus ramificaciones a la campaña, hará nacer un nuevo concepto en esas juventudes con mentalidades de esclavos.

En esta ocasión se ha visto la necesidad de que los jóvenes revolucionarios que se atreven a sufrir la vida del cuartel, son muy necesarios en el ejército para hacer que cada regimiento sea un 5.º de infantería. Cuando esto suceda — y sucederá, no hay duda, — los burgueses no se harán mucho los fuertes porque andarán en litigio su propio pellejo. ¡Ya los veremos razonables y sumisos!

Y en una situación semejante las leyes represivas y todas las leyes burguesas, así como el mismo privilegio de la clase explotadora, perderán su punto de apoyo.

Impotencia del arbitraje

La impotencia del arbitraje no pudo quedar mejor evidenciada que en esta emergencia. Una semana de lucha y una semana de trámites conciliatorios, inútiles para los obreros y provechosos para el capitalismo. El primer día de la lucha fué una jornada de agitación intensa. Como todavía no habían llegado muchas fuerzas, los burgueses estaban preocu-

pados. El mejor modo para detener la acción de los huelguistas era engañarlos: prometerles, cuando tenían el propósito deliberado de no ceder nada, como se vió después. Se trataba, pues, de entretener a los obreros mientras llegasen media docena de regimientos, una escuadrilla y demás elementos que robusteciesen a la burguesía mientras los trabajadores iban empeorando su situación. Para estos planes maquiavélicos, nada mejor que el arbitraje, la promesa falaz, la panacea que los políticos ofrecen siempre para arreglar todos los conflictos.

Así fué, en efecto. Ante la jornada violenta del primer día, se propuso el arbitraje. Los huelguistas lo aceptaron, sin exigir concesiones previas. El segundo día transcurrió en el más absoluto quietismo. Con un día de pérdida en trámites inútiles, el arbitraje dió el resultado que podía dar: nada. La empresa del arbitraje quería como quinto árbitro a un burgués de su confianza que le hubiera dado razón y resuelto la suspensión de los 100 empleados por la supresión de líneas y disminución de la circulación. Los huelguistas no podían aceptar su derrota por la vía diplomática del arbitraje.

Las nuevas tentativas conciliatorias dieron menos resultados, pues la empresa ni las tomó en cuenta casi, porque ya contaba con 8.000 bayonetas alquiladas para su apoyo.

No les valió a los obreros ni la intervención socialista, ni los mediadores arbitrarios, ni nada. Lo que no decide la fuerza misma puesta en juego, no puede resolverlo ni la ecuanimidad de un árbitro, ni la habilidad de un político, ni la elocuencia sugestiva de un filántropo. Son situaciones de hecho, de fuerza, que no pueden ser modificadas si no es con elementos equivalentes: hechos y fuerzas.

La impotencia del arbitraje, y hasta su falacia y resultados contraproducentes, no pudieron quedar más notoriamente revelados.

La solidaridad

La solidaridad no fué todo lo eficaz que era necesario. Basta saber que no tuvo más trascendencia que en los límites de ese municipio. El proletariado de Buenos Aires nada hizo porque nada podía hacer seriamente. Una declaración de huelga era una simple farsa que si gusta a algunos es porque su vida no es sino una prolongada farsa. A cualquier declaración de huelga general, no hubiesen respondido en la capital, ni tres mil obreros. Con la división existente, el desconcierto es completo. Como exponente de fuerzas vivas pudo verse el mítin de la Federación, compuesto por unas 1.000 o 1.200 personas.

Y esa solidaridad prestada en el Rosario mismo, duró pocos días, pues por una u otra circunstancia, el mismo día 1.º de mayo fué retirada, dejándose a los huelguistas tranvía- rios completamente abandonados a sus fuerzas.

La lucha colosal del Rosario es una lección, y nada más, rica y todo, pero nada más que una lección. Nos dice ella claramente que el proletariado no ha de confiarse su suerte ni a terceros, ni a mediadores de ninguna clase, sean diputados u otros personajes.

Nos dice que frente a una coalición burguesa constituida por autoridades, el estado y el ejército, sólo la acción unánime y simultánea de la clase obrera organizada del país, pueden surtir efecto en un sentido victorioso para los obreros comprometidos en la contienda.

Ojalá sepan aprovecharla los trabajadores, para el futuro, y ojalá el resultado desastroso no aporte el desastre en las organizaciones existentes, que debieran mantenerse sólidas para proseguir la obra de capacitación, mejoramiento y emancipación proletaria.

COSAS URUGUAYAS

ANARQUICOS POLITICOS

En las columnas de LA ACCION OBRERA han aparecido extensos artículos y correspondencias que camaradas de Montevideo nos han remitido, revelando la corrupción del ambiente anárquico uruguayo. Eso ha tenido la virtud de despertar viva ansiedad en unos mientras el odio de los otros hacia nuestra obra de depuración se ha arraigado más de lo que lo estaba.

Para que no se crea que nuestra crítica, aspera, sin duda, pero justificada sean motivadas por una conducta sistemática de oposición a todo, queremos proporcionar a nuestros lectores el juicio que a algunos anarquistas del Uruguay les merece la corrupción política y legalitaria que viene trabajando desde hace mucho tiempo al campo anarquista del otro lado del Plata.

Veamos lo que se dice en los párrafos que transcribimos del periódico «El Anarquista», de reciente publicación en Montevideo, con motivo de las divergencias producidas entre los anarquistas, a raíz del presidencialismo batllista y del blanquismo, fracciones políticas en que está dividida la burguesía uruguaya:

«Legendaria es en el Uruguay el partidismo blanco y colorado y no menos legendaria es la simpatía de los anarquistas hacia uno u otro bando.»

Luego, después de poner de manifiesto la inconciencia anárquica, su desorientación (a pesar del ideal que les sirve de guía), frente al partido blanco, al cual éláncese inclinados, en vista de sus amenazas de revolución, confundiendo lamentablemente el revolucionarismo político, conservador y burgués con el propio; después de presentar el otro aspecto de la inconciencia anárquica, cuya fracción llegó a entusiasmarse con el tinte liberal del partido colorado, aproximándose a su vez a sus filas hasta confundirse con él, creyendo así constituir un formidable baluarte contra la reacción... hace la siguiente declaración, cuyo valor principal es la de confirmar todo cuanto los sindicalistas hemos dicho en seguida de iniciarse la borrachera democrática de los videntes y sabios anarquistas... legalitarios, reformistas, gubernamentalistas, etc.:

«No se trata de tal o cual compañero que en un momento de debilidad ha olvidado sus ideales anarquistas; no se trata del error de uno o dos; no se trata de una contradicción ocasional entre las ideas y los hechos que no empece para que en la marcha general de los sucesos se prosiga consecuentemente con el ideal, ni se trata de un claudicador a quien el lucro o el miedo lleva a filas contrarias.»

«Se trata de todo un ambiente político asfixiante que amenaza hacer desaparecer por tiempo más o menos largo — hasta que el desengaño sobrepenga — el anarquismo.»

«Firmas anarquistas hay al pie del manifiesto en pro de la reforma de la Constitución; anarquistas figuran en clubs seccionales; anarquistas vocan las ventajas del reformismo legalitario; anarquistas se adhieren a la manifestación político-burguesa y político-socialista en pro de la jornada «legal» de ocho horas y ya que no anarquista, aun cuando los anarquistas sean parte integrante y principal de ellas, antipolíticas son las sociedades obreras que prescindiendo del Pacto de Solidaridad que las federa, se han adherido a la manifestación callejera socialista y batllista del 5 del mes actual (abril).»

Esta es la mejor confirmación de nuestra campaña, y la mejor prueba de que habíamos con razón.

Estas declaraciones, que podrían llamarse confesiones, denuncian que el anarquismo sufre la misma degeneración democrática que ha invalidado al socialismo político.

¡Cuán pobre parapeto es el ideal para aquellos que lo presentan como una muralla invulnerable! ¡Cuán pálida es la luz que irradia para iluminar el camino a las ovejas descarria-

das y orientarlas por el sendero que le corresponde seguir!.

¡Cuán superior es la concepción sindicalista fundado sobre el concepto de clase, que nos evite esas desviaciones y traspiés!

¡Las luces del Ideal, son fuegos fatuos!

Una felicitación anárquica a un jefe de policía

Uno de los telegramas informativos de los últimos sucesos de Rosario, nos hacía saber que Carlos Balzán había felicitado al jefe de policía de esa ciudad por su buen comporta-

miento en la huelga... Tan bueno era el comportamiento, que no permitió ninguna reunión a los obreros... Sin embargo, mereció las felicitaciones del delegado de la Federación...

No quisimos decir nada antes, creyendo que no fuese cierta tanta belleza, pero como han pasado más de diez días y no hay desmentido de nadie, ese silencio es toda una confirmación; por lo que nos vemos obligados a dejar constancia del hecho.

Balzán comenzó ponderando presidentes, siguió felicitando jefes de policía y terminó bendiciendo al arzobispo para merecer la recíproca.

¡Adelante! Así se hace carrera, sin necesidad de capacidad ni aptitudes...

VIDA OBRERA

LA HUELGA DE CHAUFFEURS

En la «Compañía General» y la de «El Ancla»

Con una tenacidad admirable, propia de los viejos combatientes del sindicalismo, sigue la huelga parcial declarada por el joven sindicato de obreros Unión Chauffeurs, a la Compañía General de Automóviles. Los doscientos obreros empeñados en esta contienda, acompañados ahora por los que trabajan en El Ancla, que también se han declarado en huelga en vista del rechazo capitalista al pliego presentado por el sindicato, unidos como una mole granítica, fuertes bajo el lazo de solidaridad que los vincula en la batalla y en la vida proletaria, no desucidan un solo instante la propaganda por la resistencia y el triunfo.

El personal de ambos garajes, que diariamente celebran sus asambleas en el local de la Confederación Obrera R. A., satisfecho del éxito del movimiento, por cuanto nadie ha intentado traicionarlo, confirman en cada reunión sus esperanzas de victoria. Día y noche el local de la Confederación, donde tiene instalada desde que se fundó su secretaría la Unión Chauffeurs, es ocupado no ya por los solos huelguistas, sino por todos los chauffeurs que se interesan por el movimiento y esperan el triunfo, a fin de que el sindicato se robustezca y pueda continuar en la tarea de poner en práctica la resolución tomada por el sindicato en las asambleas del 31 de marzo y 21 de abril, y que es la de imponer a todos los garajes, el 25 por ciento libre por el chauffeur, de las entradas diarias.

Los burgueses entienden exagerada las condiciones que reclama el sindicato. Pero es bueno tener en cuenta que aunque son muy contados, en algunos garajes los chauffeurs gozan de ese salario. De manera que no es tan ruinoso para los capitalistas la mejora que reclaman los obreros.

En cambio, tenemos el caso de chauffeurs que perciben un 22 por ciento, debiendo con eso pagarse la nafta, lo cual le impone una erogación diaria de tres pesos cincuenta centavos como mínimo. Y un chauffeur que, término medio, puede llegar a hacer salario de 35 pesos, correspondiéndole un 22 por ciento, 7.70 es el total. Pero de esta cantidad debe sacar de 3.50 a 5 pesos para gastos de nafta y tenemos que su jornal oscila entre 4.20 y 2.70, después de una larga jornada de trabajo, expuesta su vida a miles de peligros, cuando no de muerte, de prisión. ¡Y todavía cuando los señores capitalistas no llegan a abusar de su despotismo y obligan a los chauffeurs a abonar los desperfectos que el trabajo o cualquier accidente ocasiona al automóvil! Tal es el procedimiento usado en la Compañía de El Ancla, que desde el lunes está en huelga. No solamente los burgueses han abusado escandalosamente, imponiendo al chauffeurs abonar un desperfecto, sino que se ha producido el caso de cometer un verdadero latrocinio, pues una rotura cuyo arreglo importaba 35 pesos, la casa ha impuesto al chauffeur 701 pesos por todas partes. Abusos, robos, atropellos, prisiones, desde el capi-

talista a la autoridad, todo contra el chauffeur, hasta ayer desorganizado y dividido.

De ahí se explica la férrea solidaridad que los mantiene en la lucha y el propósito inquebrantable de salir triunfantes.

Los obreros chauffeurs están en el deber, para defender su propia dignidad, de prestar todo su concurso para que salga triunfante el sindicato en la lucha empeñada. Deben interesarse por el robustecimiento de su sindicato, a fin de que éste sea una valla poderosa capaz de oponerse como un dique a los desbordamientos capitalistas, municipales y policiales.

Que la voz vibrante y enérgica del sindicato que llama a todos por intermedio del último manifiesto halle su eco en los oídos del numeroso gremio de chauffeurs, y todos corran a la acción, con entusiasmo, con valor y decisión.

De los fuertes, de los osados, es el triunfo en la vida. Fuertes y osados sean los chauffeurs, y el triunfo les sonreirá como una bella promesa del futuro.

Viva la huelga de los chauffeurs! Viva la solidaridad obrera!

Hacia el triunfo de los chauffeurs

A última hora nos hace saber el sindicato «Unión Chauffeurs», la extensión que ha tenido el movimiento iniciado en la Compañía General y en El Ancla. Los garages Sportsman, de la calle Castelli 140, el de Boulogne Sur Mer, y el de V. Gómez, reuniendo un total de 67 chauffeurs, junto con los 230 de los garages de la Compañía General y El Ancla, forman los cuadros de batalla extendidos inteligentemente por el joven sindicato.

Mientras las baterías sindicales hacen fuego contra esos fuertes del enemigo, van siendo conquistadas por ellos nuevas posiciones, y la «Unión Chauffeurs», va coronando sus esfuerzos con la victoria.

En el garage de A. Pizarro, el Irigoyen, sito Venezuela 3279 y el Mariano Iglesias, han cedido al impulso de la unión, y los chauffeurs, por virtud de su disposición de lucha han entrado, de acuerdo con el 25 por ciento libre.

Tres son, pues, los garages que el sindicato ha conquistado a sus bases de trabajo, imponiendo el pliego de condiciones, logrando así una total victoria.

Huelga de pintores letristas

En el taller de letras de la calle Tucumán 1775, los obreros letristas se hallan en huelga desde el lunes 5. El motivo fué que el señor burgués no acostumbra abonar con su debida puntualidad los jornales haciendo esperar horas y horas en la puerta del taller a los obreros, hasta que una vez le venía en ganas, daba a éstos sus haberes. Ha sucedido el caso de tener que esperar los obreros en los días de cobro, después de la cinco de la tarde hasta las 9 de la noche! Ahora reclama el personal sus haberes, en seguida de terminar la jornada.

Además exigen como condición para volver al trabajo, que el señor burgués vele por la higiene del taller, que está en pésimo estado.

Casitas para obreros

Hay ironías en la vida que desconciertan todos los razonamientos y todos los cálculos; la lógica no tiene nada que ver con ciertas amalgamas químicas de locura y perversión, que hace de algunos individuos agentes inconscientes que se anulan a sí mismos, volviéndose instrumentos de sus propios enemigos. Estas reflexiones nos las sugiere la gran mareca especuladora que se inició con las ventas a plazos de terrenos, la cual ha servido de abono propicio para el florecimiento de una nueva categoría de ingenios, personificada en los obreros aspirantes a poseer, como el caracol, lo que ha dado en llamarse «casa propia».

¿Quién no conoce alguno de estos tipos desmembrados por la preocupación de la cuota a pagar mensual o trimestralmente? ¡Ser propietario! He ahí el punto luminoso donde convergen los afanes de su alma. El sacrificio actual, la sobriedad llevada a los límites más increíbles, las penurias sin fin serán comidas con la regalada situación que le traerá el ansiado título de propiedad. Sobrecitadas por él, las cifras toman alas para ver lejos y anticipar el porvenir. El os contará sus ensueños, el valor de la edificación, la valorización del suelo triplicará, ¿quién?, decuplicará el capitalito invertido, centavo por centavo en ese bendito pedazo de tierra; buscará luego una empresa edificadora... a plazos y tendrá ¡por fin! la casita, nueva, flamante ¡suya!... a los diez o doce años, fecha en que volverá a empezar de nuevo, pagando en cuotas, por otros veinte o treinta años, el valor de la edificación.

Mientras tanto, al yugo; a tolerar las tiranías del patrono, pasando por cualquier humillación. Si hay escasez de trabajo, a cincharse la barriga y ofrecerse por menos salario. La cosa es trabajar, trabajar para la casita, aguantando todo, desde las torturas del hambre hasta la esclavitud más abyecta. ¿Qué solidaridad entre compañeros ni qué sindicato del gremio! Esas hijas son buenas para los que no tienen compromisos serios como el: ¡el terreno, la casita, Dios mío!

¡Y qué bien saben estas cosas los capitalistas y políticos! Vedlos como cantan salmos al trabajador honrado que vive labrando su porvenir, ajeno a la bandera de odios levantada por esas organizaciones de obreros fascinosos que pretenden destruir la sociedad.

Por eso no piden su tiempo nuestros sabios gobernantes; después de las leyes de residencia y de defensa social para los trabajadores que no quieren ser equiparados con los buyes, preparan leyes fomentando las casitas para los besúas que reventan al servicio de los capitalistas explotadores. Ya tenemos en puerta un gran proyecto del ilustre presidente de la república; indudablemente, es un gran medio para fabricar carneros, y para ello no ha de faltarle la colaboración de los triunfadores en la elección de diputados del 30 de marzo...

Pero contra la mezuquina obra de tiranos y siervos, se levantará siempre firme la acción de los sindicatos obreros que denunciarán los manejos de los lobos asaltantes de rebaños. Allí en los lugares de trabajo, servirá el desprecio de los rebeldes a los cantos de sirena de los explotadores, cuando inciten a suscribirse a los celeberrimos terrenos para tener la casita paga de aquí a treinta y tantos años... si no se mueren antes, o lo imprevisto, en forma de una enfermedad y otros accidentes de la vida proletaria no vienen a librarlos de esa cadena empotrada, como la del salario, en el muro de la explotación capitalista.

El bombo-reclame con que los burgueses especuladores y gobernantes presentan a nuestros inexpertos compañeros la facilidad de hacerse propietarios, debe ser contrarrestado por la propaganda del sindicato obrero, el cual puede desarrollar una obra que inutilice la nueva forma de crear la contra resistencia dentro de nuestras filas. Esta acción es tanto más fácil cuanto más se robustece la organización de clase del proletariado, de modo que se haga imposible, a los incautos suggestionados por la «casita propia», la deserción del movimiento revolucionario. La voluntad del sindicato de resistencia al acrecentar su poder en los lugares de trabajo, establezca sobre los intereses individuales fomentados por los privilegiados, el interés de clase de los trabajadores, de manera que éste prime e intensifique la lucha entre explotados y explotadores.

Y así destruiremos la artimaña con que se quiere engañar a muchos de nuestros hermanos de miseria, con el propósito bien manifestado de hacerse, los capitalistas, de instrumentos más

explotables, al mismo tiempo que factores de conservación social, por el hecho de visibilizar aunque a lo lejos, la posibilidad de sentar plaza de privilegiados dentro del régimen actual.

El valor del sindicalismo revolucionario se sobrepone aquí como en las demás cuestiones que atañen a la lucha de defensa y ataque de la clase obrera contra la clase parasitaria, puesto que plantea el problema de la resolución práctica en el lugar mismo donde se produce el hecho, el contraste económico.

L. Trystán VAGO.

DESDE LA CARCEL

Compañero redactor de

LA ACCION OBRERA:

Sea amable y publique estas pocas palabras de protesta contra la injusticia que comete conmigo la autoridad policial, teniendo presente que en el mitin obrero del 1.º de mayo hice uso de la palabra en idioma ruso, explicando los principios y la necesidad de la organización, para que mis compañeros se unan con los trabajadores del país y unidos luchan contra las bárbaras leyes represivas, incitándolos para que todos concurren a sus sindicatos a defender sus intereses.

Por estas palabras los señores de investigaciones me tienen preso acusándome de predicar la violencia. Al preguntar hasta cuando me detendrían, me contestaron que hasta que me expulsaran del país, diciéndome que soy anarquista peligroso... Así, será expulsado yo, y además mi madre y mis dos hermanitas, que me dijeron que se tendrán que venir conmigo. Esta es la justicia y la libertad que impera en la Argentina, y que me ofrecen para meditar en el ocio de la prisión. Esa es la justicia que veo frente a mí cuadro, representada por los funcionarios burgueses. Y me pregunto si nosotros debemos creer en esa justicia o en la justicia de los trabajadores; en la que está arriba del departamento de policía o en la que está en el seno de la masa obrera.

Creo que esta es la verdadera y que es mentida la de aquellos que gritan: Oid mortales el grito sagrado: ¡Libertad, libertad, libertad!... Sin más saluda al compañero redactor este obrero sastrero, su camarada

Jacobio PINGO

Cárcel de Orden Social.

SOCIALISMO PATRIÓTICO

Los declaraciones del senador socialista

CAMBIO DE FRENTE

Nos hemos ocupado en nuestro número anterior de las declaraciones del flamante senador por la capital señor del Valle Iberlucea, reproduciendo sus propias palabras, entre las cuales descollaba la joco-heróica de su enrolamiento cuando parecía inminente una guerra contra Chile.

Pero queremos hacer constar su falsedad al pretender justificar su patriotismo anterior, que no está de acuerdo con su propaganda. En efecto, se sabe que Iberlucea era el hombre de la oposición en el partido socialista, y era el que, aparentemente o en realidad, encabezaba la fracción revolucionaria.

Así que cuando, en su discurso, dijo que se consideraba uno de los hombres dirigentes, faltó a la verdad. El estuvo siempre en disidencia con los dirigentes. Lo saben muy bien los que presenciaron el último congreso del partido, en el cual fue insultado groseramente por el doctor Repetto, que llegó a llamarlo estúpido.

Se sabe que él fue designado candidato a senador por renuncia de Ugarte, designado a pesar de que hace diez años que no actúa en el partido ni reside en el país, y cuando se tenía a quien designar. Tal era la situación suya con respecto a los dirigentes del partido.

Se sabe también que él inició la encuesta en su revista, precisamente cuando Palacios y los que respondían a sus tendencias patrióticas hicieron manifestación de su amor patrio, con motivo de discutir si un socialista (Palacios) podía actuar en un comité de conmemoración del centenario de la liberación burguesa.

La intención de Iberlucea al iniciar la encuesta, era la de expresar las opiniones internacionalistas existentes en el partido, en contra de la tendencia patriótica encabezada por Palacios.

Es natural que él, al escribir su opinión, lo hizo en forma patriótica, como en el seno de

expresó patriótico belicoso, matachinos, a la vez que hizo afirmaciones internacionalistas, pero el propósito de la encuesta era para expresar la disidencia con los dirigentes del partido.

Los trabajadores recordarán sus discursos y sus escritos. Y los que no se han dejado imbecilizar verán el cambio de frente. El era el orador que en sus discursos hacía correr a torrentes la sangre generosa y fecunda que liberaría al proletariado. Él afirmaba furiosamente y con grandes gestos, que sin sangre no había progreso posible para la humanidad, inspirado en los conceptos de Marx. El escandalizaba a la burguesía tucumana en 1908, gritando en la plaza independentista, frente al Cabildo: «Maldito Dios, maldito Estado...»

Y hoy concluye en el senado declarándose patriota, evolucionista...

Es este un nuevo Briand, un Briand a la south americana. Ha hecho su entrada claudicando y su carrera será de claudicación.

Entró matando chilenos en el se-

LA AGITACION del 1.º de MAYO

LA PLATA — Conferencia, mitin y velada conmemorativas

Para recordar en la forma más digna posible los hechos que recuerdan la fecha del 1.º de mayo, se habían preparado tres actos públicos.

El primero fue organizado por el sindicato de carpinteros, el cual tenía un orador a la Conferencia para que diese una conferencia en el local social, sobre temas relacionados con el 1.º de mayo y la lucha proletaria, cuya institución envió al compañero Lotito, el cual disertó el 30 de abril a la noche ante un concurrencia que llenaba el salón.

Explicó el desarrollo capitalista, el nacimiento natural de la organización obrera, el carácter y el objeto de la lucha de clases. Consideró el 1.º de mayo como una fijación lógica de la celebración de hechos pasados, pues, a su entender, todo movimiento social, todo episodio que representa las aspiraciones de una clase o una nación, de una fracción, el cual alguna que otra, se consagra por la posteridad en un día determinado. La clase proletaria del mundo entero celebra sus conquistas, sus luchas y sus caídas, afirmando nuevamente sus propósitos de emancipación, y actuando con un acto internacional de unidad moral de los pueblos de las cinco partes del mundo. Combatió la degeneración festiva de esta fecha, y luego entró a exponer la obra de la organización sindical, como instrumento de capacitación obrera. Demostró cómo todos los medios de opresión y toda manifestación de la autoridad en la vida pública no es sino una prolongación lógica del dominio del burgués sobre el obrero. El policía, el juez, y gobernante, no son sino una fax extensiva y externa de la autoridad del patrón sobre los medios de producción y sobre el productor, en el interior de la fábrica y en todos los lugares de trabajo. Terminó con un llamado a la organización.

Estando presente el compañero Biaggiotti, fue invitado a hablar aceptando en el acto. Comenzó diciendo que no tenía más que reafirmar lo dicho por el camarada Lotito, y entró a exponer la necesidad de la organización obrera y de la instrucción. Combatió el error religioso, el derecho de propiedad y aconsejó la instrucción de los hijos, para que prosiguan la obra que ha iniciado el proletariado organizado.

El 1.º de mayo a las 3 de la tarde, a pesar de la lluvia, más de 1.000 personas se congregaron en la plaza Rocha, donde la F. O. L. había llamado a los trabajadores. Hablaban nuevamente Biaggiotti y Lotito, y además Del Río y Pereyra y otros, sobre el significado del 1.º de mayo, y organizaban la obra que se adelantó con los párrafos de los oradores que se refirió a la huelga del Rosario, con un viva unánime a los obreros de esa ciudad.

Por la noche se efectuó con una regular concurrencia la velada teatral en la «Unión Fratellanza».

Se dio comienzo a la velada con el intaltable «Hijo del pueblo».

A continuación se representó el drama «El Arlequín», llevado a la escena por el cuadro «Cerminal».

Todos los compañeros que componen el cuadro estuvieron correctamente en sus respectivos papeles, sobresaliendo el compañero Zanetta.

A «El Arlequín» siguió una comedia en un acto.

En un intermedio habló un compañero sobre arte teatral, y por último habló un miembro del «Ateneo Popular» sobre anti-alcoholismo, refiriéndose especialmente al carácter de la obra que se acababa de representar.

Con estos actos se conmemoró el día de las batallas proletarias, dándole el valor y el carácter que le corresponde.

CORRESPONSAL

BOLIVAR — Conmemoración del 1.º de Mayo

Con el mayor entusiasmo del pueblo obrero de Bolívar, celebró la Federación Obrera Local la fecha histórica del proletariado.

La comisión de propaganda designada al objeto de dar un gran realce a los actos que en conmemoración del día había proyectado, convocó a la banda de música, la cual gratuitamente prestó su concurso. Solicitó un orador de la capital y con esa misión la Confederación Obrera R. A., respondiendo al pedido de la comisión, envió al compañero S. Marotta, secretario de la misma.

nado y seguirá matando proletarios revolucionarios, cuando el caso se presente.

Se declaró cultor de la patria, y seguirá mañana yendo al «Te Deum» del 25 de Mayo y 9 de Julio.

En fin, se dibujó claramente el hombre que pierde su carácter y su color rojo de tanta sangre que a torrente hizo correr en manantiales de sonidos de la fuente de su boca, sustituyéndolo por el celeste color de la bandera de la patria amada... que no ama, porque un traficante de la conciencia, un conveciente de la política no ama nada.

En cada acto público, como teniendo la desconfianza de los suyos, les repite que cumplirá cuanto ha prometido... ¡Quien así comienza, así concluye también!

¡Lo empleamos a un juicio dentro de diez años!

Y tenemos la seguridad de que para ese entonces le tendremos un proceso más voluminoso que todo cuanto él ha leído.

Esperamos el fallo del tiempo y de los sucesos.

A las 3 de la tarde, en el local de la F. O., se organizó la columna, encabezada por la banda de música, que rompió la marcha con los acordes de la vibrante música del himno de los trabajadores.

La columna desfiló por las principales calles de la población y a medida que avanzaba aumentaba en número hasta alcanzar a más de 1.000 manifestantes. Al llegar a la plaza España, punto designado para la conferencia, el camarada Salas subió al estrado y las palabras declaró abierto el acto, demostrando cómo no entendía como muchos que el 1.º de Mayo es día de fiesta de los trabajadores. ¿Qué alegría pueden demostrar los trabajadores ante sus mismos verdugos? ¡No, no puede la clase obrera conmemorar el 1.º de Mayo como un día de fiesta! Terminó haciendo votos para que los trabajadores se reanimaran, cesando luego la palabra al compañero S. Marotta. Este comenzó su discurso haciendo breve historia de las luchas proletarias hasta llegar a su fase más cruel. El 1.º de Mayo, que hoy los trabajadores de todo el mundo conmemoran, no es la fiesta de los esclavos, como no es el día de los libertados. El proletariado no puede glorificar el trabajo esclavo como no puede glorificarlo. Constituye una fuerza, reúne cualidades transformadoras, puesto que es el fundamento mismo de la vida social, y en virtud de esa fuerza, de su poder de transformación, se reúne hoy para declarar una vez más sus propósitos de guerra contra el mundo capitalista y libertad de la esclavitud al trabajo. El proletariado canta a la vida, y ésta no es de lamentos y de fiestas, sino de lucha. El 1.º de Mayo es el epíteto de cada volumen anual de las luchas proletarias; es la condensación de todos los anhelos expresados durante todo el año en un combate sin tregua contra el enemigo común.

Luego se refirió al carácter oficial y de fiesta que la burguesía quiere dar al 1.º de Mayo, lo que es el más grande insulto que puede darse. La burguesía quiere dar a sus esclavos un día de asueto, de descanso. Protestamos. Los trabajadores no hemos tomado un día, no para descansar, ni para divertirse, sino para expresar bien fuerte y todos en un sólo día, nuestros anhelos de redención y de guerra.

Por último, como coincidiendo con nuestros propósitos, se dijo que el 1.º de Mayo de este año se presenta con todos los aspectos de una verdadera batalla que se libra en estos momentos en la ciudad de Rosario. No es muy difícil que hoy, si el conflicto rosarino no se resuelve, el proletariado de Rosario se vea obligado a la práctica, y la huelga general abra una vez más sus alas gigantes por todo el territorio de la república. Hay que estar preparados para todos los eventos. Terminó su discurso de una hora, después de otras consideraciones, respecto al primero de Mayo y la acción del proletariado organizado.

El camarada Salas subió nuevamente a la tribuna, invitando a la concurrencia a seguir en columna hasta el local de la F. O., donde se daría por terminado el acto.

Sumamente crecida y al compás de los himnos revolucionarios, la manifestación nos acompañó hasta el local social, donde nuevamente tomó la palabra el compañero Marotta, quien ha logrado reanimarnos para continuar con más tesón en la batalla emprendida.

Intitil es transcribir los conceptos expuestos; basta decir que ellos han producido un gran impresión en el ánimo de muchedumbre y no es dudoso que nuestra F. O. L., que ha visto decaer sus sindicatos por la obra traidora de muchos falsos compañeros, florezca nuevamente, a despecho de los traidores y de las leyes tiránicas que nos oprimen.

Al terminar el breve discurso el camarada Marotta, subió Salas, para dar por terminado el acto, invitando a los trabajadores para que concurren a la conferencia que para la noche daba el centro de libre-prensa.

Por la noche, no obstante el mal tiempo y la amenaza de lluvia, el local del centro estaba atestado de concurrentes, en su mayoría obreros. El compañero Cándido Toranzo, abrió el acto a las 9 p. m., pronunciando un breve discurso.

Seguía el compañero Margal, quien leyó una conferencia alusiva al 1.º de mayo, a su trágico origen y a su desarrollo.

A invitación de varios compañeros ocupó

luego la tribuna el camarada Marotta, ocupándose del materialismo sindicalista, que es en verdad el verdadero idealista. Ridiculizó a todos aquellos que pretenden condenar la organización sindical, atribuyéndole propósitos estricatamente estomacales y que toman la lucha obrera como una disputa entre consumidores y comerciantes, por la rebaja o aumento del precio del pan o del azúcar, o bien a la cuestión económica, que es el fundamento y la esencia de la cuestión social, para una cuestión de economía doméstica, haciendo resaltar cómo los que pretenden ser idealistas, son en su mayoría los más brutales y exagerados materialistas, y cómo resultan ser los más santificados de la panza, a pesar de sus ensueños celestiales o terrenales (1).

Occupándose de las causas morales que son motivos en el presente, de la mayor parte de las luchas proletarias, puso de relieve el sofisma de los idealistas y demostró cómo el movimiento obrero, era el único agente de transformación social que se agita en el seno del mundo capitalista.

El compañero Salas pronunció breves y entusiastas palabras y la concurrencia, que aplaudió a todos sin excepción, se retiró satisfecha de la buena semilla que los camaradas sembraron.

Debemos hacer constar que entre la concurrencia había gran número de mujeres, lo que demuestra que también ellas se preocupan por el gran problema actual.

CORRESPONSAL

(1) En Bolívar tenemos varios de esos socio-hombres, grandes idealistas, enemigos del movimiento obrero y del sindicalismo, porque dicen que nuestro movimiento se reduce a una simple cuestión de estómago.

Se ha de tener en cuenta que nosotros que glorificamos la panza, nos esforzamos, perdemos energía y salud, libertamos a los que no se ocupan de la panza, mientras que ellos tienen como única preocupación la de los vísceras. Son egoístas, traidores de panadería, de carpintería y tienen casa, ¡pero se son idealistas!

MENDOZA — La conmemoración del 1.º de Mayo — Una buena jornada de propaganda

El 1.º de Mayo, malgrado la modorra que mantiene inactivo, o poco menos, al proletariado de Mendoza, se ha conmemorado en una forma digna y entusiasta.

Celebráronse cuatro mitines de protesta, dos en Godoy Cruz (departamento vecino a Mendoza) y dos en la capital.

En el primero, efectuado en la sociedad Italiana la noche del 30 de abril, hablaban los compañeros González, Acha y Accorinti, abundando en expresiones alusivas al 1.º de mayo y exhortando a todos los trabajadores a la unión, formando sus organizaciones de resistencia, particularizándose en este sentido con los toneleros, uno de los gremios más numerosos y uno de los que más condiciones de trabajo son de las más pésimas. Uno de los oradores hizo oportuna alusión a la brava huelga de los trabajadores del Rosario, y propuso una orden del día de solidaridad que fue aclamada entusiastamente por la concurrencia.

El segundo mitin tuvo lugar también en Godoy Cruz, al aire libre, en la plaza de ese pueblo, a las 2 de la tarde. La concurrencia fue numerosísima. Calculáse en más de 800, lo que es mucho para una población tan pequeña. Hablaban los mismos compañeros ya aludidos, recordando los antecedentes de la fecha que se conmemoraba y extendiéndose en consideraciones generales, pero insistiendo en la necesidad de la organización de los grandes sectores obreros, que la obra efectiva es la que emana de los sindicatos. Los aplausos fueron ruidosos, siendo ello una demostración de que el propósito de organización está latente y no tardará en manifestarse, pues la concurrencia componiéndose únicamente de trabajadores.

Terminado este mitin, gran parte de la concurrencia dispuso a asistir al acto organizado por el partido socialista, que tenía lugar a las 4 en la plaza Chile, de la ciudad de Mendoza.

En este mitin, además de los compañeros designados para hacer uso de la palabra, que eran Eliodoro Fortes, Juan Nieto y otro, hablaban los compañeros Acha, González, Accorinti y otros más. Como se sospechará, las manifestaciones de los trabajadores no fueron uniformes, pero no obstante, la propaganda organizadora prevaleció, y fue alrededor de ella, de la unión, que insistieron mayormente los oradores. Hubo muchos aplausos y vibrante entusiasmo. La concurrencia puede apreciarse en más de 100 personas.

Por la noche, a las 9, tuvo lugar la conferencia organizada por las entidades obreras Gráficas y Ferroviarias. El local estaba totalmente lleno, predominando un excelente ambiente. Abrió el acto por el secretario, el compañero Lauzet leyó una breve conferencia, particularizándose sobre el valor y la potencia del sindicato e incitando a todos los trabajadores de Mendoza a la organización.

Le sucedió el compañero Accorinti, que atacó — recordando las jornadas del centenario — a la chusma estudiantil.

Luego habló el compañero González, quien hizo notar el antagonismo de clases y mostró cómo se producía la lucha de clases. Recordó algunos hechos históricos para reforzar sus argumentaciones y terminó haciendo un llamado a los buenos compañeros.

Por último, habló el compañero Pruneda, ocupándose de estigmatizar la obra corruptora y eminentemente servil de la prensa burguesa y reclamando el concurso de los trabajadores para dar vida a una verdadera prensa obrera, que refleje fiel y sinceramente los sentimientos y aspiraciones proletarias.

La concurrencia aplaudió con manifestado entusiasmo a todos los que hablaban.

Esta breve reseña de los actos realizados en esta provincia, da la sensación de un presagio, anuncia un despertamiento del proletariado, una buena noticia, por otro lado, ya que en la actualidad muy poco se hace. Esperamos que el entusiasmo demostrado en este 1.º de mayo perdure y sea la preliminar de una intensa agitación obrera. — CORRESPONSAL

AVELLANEDA — El 1.º de Mayo

En las canteras de esta localidad se celebró también una conferencia el día 1.º de

mayo, haciendo uso de la palabra el delegado de la Confederación canliero Juan Lopez, que pronunció un interesante discurso acerca de las condiciones de la clase obrera y la necesidad de hacerse fuertes y capaces en la lucha para combatir por su bienestar y sus derechos. Habló extensamente sobre el significado de la fecha que se conmemoraba, procurando hacer comprender que era un día de protesta contra la explotación del hombre por el hombre, contra el militarismo y la burguesía.

Con este acto y una asamblea que se celebró por la mañana, pasó en estos lugares semidesiertos la jornada del 1.º de mayo.

OTRAS LOCALIDADES

En Tandil, ni un solo obrero fué a dar un golpe de maza en su cantera. Todos abandonaron el trabajo, como respondiendo al supremo mandato de la conciencia universal del proletariado. Pero el mitin, que debía ser colosal, no pudo celebrarse debido a la fuerte lluvia que no permitió el tránsito, y como debía celebrarse en el campo su celebración fué imposible.

El delegado de la Confederación, compañero Monteseano, nada pudo hacer, pues el acto fué postergado para el 18 del corriente.

En el Rosario, como hemos dicho, la clase obrera estaba bajo el estado de sitio. El compañero Odoj, que fué mandado por la Confederación, tuvo más bien la misión de informarse del movimiento, no pudiendo hacer nada tampoco.

En Villa Quilino, provincia de Córdoba, debió celebrarse por primera vez esa fecha, pero no tenemos informes. Sólo sabemos que el sindicato de Avellaneda mandó allí al activo compañero Peleteiro para que hablara en la reunión.

En muchas localidades más se han realizado actos de propaganda, pero no tenemos más informes.

Las Jornadas legales de trabajo

Datos de interés

Hemos recibido el primer número de una nueva publicación que se propone continuar editando la Secretaría Internacional de las organizaciones (trade unions) nacionales, residente en Berlín. Este espécimen de esta circular de noticias internacionales de hechos que se relacionan con el movimiento sindical de todo el mundo, hemos extraído los datos que transcribimos, conteniendo el límite legal de la jornada de trabajo de las mujeres, niños y adultos, que hoy rige en los países más importantes de Europa y América.

Dice así la mencionada circular: «De acuerdo con las estadísticas reunidas y publicadas por la Secretaría Internacional de Trabajo, la jornada de labor para los niños y jóvenes se halla regida por la ley en 21 países, en numerosos estados de la Unión Americana, en los cantones suizos y en las colonias inglesas. Bajo estas leyes, los niños no pueden ser empleados en la industria siendo menores de 10 años en la Argentina (12 en Buenos Aires), Bulgaria y Portugal. En este último país, la ley sólo menciona a los varones.

La edad para ingresar en el trabajo se fija en 12 años en Austria (en talleres y fábricas que carecen de fuerza motriz), Bélgica, Bulgaria, Dinamarca, Gran Bretaña, Hungría (como Austria), Grecia, Italia, Noruega, Portugal (para niños), Rumania, Finlandia y Suecia. La edad se fija en los 13 años en Alemania (con excepción de los estados donde la asistencia escolar es obligatoria hasta los 14 años), en Francia y en Holanda; a los 14 años en Austria-Hungría (fábricas), Serbia y Suiza. En los Estados Unidos la edad varía entre 10 y 15 años.

La jornada de trabajo máxima para los niños en los distintos países es: Alemania, de 13 a 14 años, 6 horas; de 14 a 16 años, 10 horas. En la Argentina, 8 horas, hasta los 16 años; en Austria, de 12 a 14 años, 8 horas; de 14 a 16 años, 11 horas. En Bélgica, de 12 a 16 años, y jóvenes menores de 12 a 21 años, 12 horas. En Bulgaria, de 10 a 12 años, 6 horas; de 12 a 15 años, 8 horas. En Dinamarca, de 12 años hasta el término de la asistencia escolar, 8 horas; de 12 a 14 años, 6 horas; de 14 a 16 años, 10 horas. En España, desde los 10 hasta los 14 años, 6 horas en la industria, 8 en el comercio. En los Estados Unidos de América, de 8 a 12 horas. En Gran Bretaña; desde 12 a 14 años, 30 horas semanales; de 15 a 18 años, 12 horas diarias, hasta 60 horas semanales, con excepción de talleres textiles, donde se establecen 55 1/2 horas semanales. En Francia, desde los 13 (en algunos casos los 12) hasta los 18 años, 10 horas. En Hungría, de 12 a 14 años, 8 horas; de 14 a 16, 10. En Grecia, de 12 a 14 años, 6 horas; de 14 a 18, 10 (el sábado solamente 8). En Japón, de 12 a 15 años, 12 horas. En Noruega, de 12 a 15 años, 5 horas; de 14 a 18, 10. En Holanda, de 13 a 17 años, 10 horas. En Portugal, de 10 a 12 años, 6 horas; niños de 12 a 16, y niñas de 12 a 21, 10. En Rumania, de 12 a 15 años, 8 horas (excepcionalmente para niños de 13 a 15 años, 10 horas). En Rusia, de 12 a 15 años, 8 horas. En Finlandia, de 12 a 15 años, 7 horas; de 15 a 18, 14. En Serbia, de 14 a 16 años, 8 horas. En Suecia, de 12 a 13 años, 6 horas; de 13 a 14, 8; de 14 a 18, 10. En Suiza, de 14 a 18 años, 11 horas (los sábados 9 horas; habiendo concluido la asistencia escolar en la jornada). En principio, el trabajo nocturno está universalmente prohibido. Sólo existen excepciones generales cuando se trata de trabajos inintermitidos y en la fabricación del vidrio.

La jornada legal de trabajo para la mujer varía entre 10 y 12 horas. En las leyes de Alemania, Inglaterra, Grecia, Holanda y Suiza, se establecen reducciones en días de fiesta y sábados.

En 11 estados que hasta la fecha han ratificado la Convención de Berna, el trabajo nocturno está prohibido en industrias que emplean más de 10 personas. El máximo de la jornada de trabajo para la mujer se esta-

blece en distintos países de la manera siguiente: Alemania y Grecia, 10 horas (sábados, días anteriores a los feriados, 9); Austria, 11; Estados Unidos, 8 a 12; Inglaterra, 12 (no más de 60 semanales, y en las industrias textiles, 55 1/2); Bulgaria, Francia, Holanda y Rumania, 10; Japón y Noruega, 12; Rusia, 12; Suiza, 11 (10, los sábados); Serbia, 10 (12, en el comercio).

La jornada de trabajo para los trabajadores adultos, se halla legislada sólo en un corto número de estados; por ejemplo: en Alemania y Suiza, 11 horas, en Rusia 11 1/2, y en Francia, 12.

Conceptuamos de importancia estas informaciones, sobre todo porque ellos tienden a demostrar el carácter retrasadísimo de la legislación. Es evidente que las jornadas y límites de edad que aquí se consignaron, no son de carácter general en la industria regional, ni aun efectivas, en la mayor parte de los casos; ellos corresponden casi siempre a determinadas ramas, donde la ausencia de organización y de «espíritu de lucha» en el gremio, favorece la permanencia del «status-quo», y son el índice inequívoco de que el «sindicato» y la acción directa no ha trascendido aun en hechos capaces de modificar las relaciones materiales entre patronato y salariado.

En materia de opinión, cuando se considera el límite fijado para la Argentina, donde los sindicatos han impuesto desde hace años, — en los gremios organizados y activos — la jornada de trabajo de ocho horas y la edad de 14 años para el ingreso de los niños en el trabajo.

Por otra parte, es bueno dejar constancia de la extensión desesperante que denuncian esas jornadas para los adultos en países colosalmente organizados, y con considerables representaciones parlamentarias. Todo induce a suponer que esas fuerzas, no sólo numéricas y ficticias, o que las preocupaciones predominantes de la fracción proletaria que los forman se orienta hacia procedimientos de lucha de una infructuosidad comprobada.

El concepto de legalitarismo y de la evolución natural que conduce al mejoramiento paulatino de la clase, han de ser los factores esenciales de ese fenómeno desconcertante que nos permite comprobar como en medio siglo de actividad socialista se ha recorrido un pequeño trecho en camino de la emancipación, sino del bienestar del proletariado.

En realidad, es doloroso hacer estas comprobaciones, cuando se tiene la persuasión que por una insistencia de los procedimientos de lucha, ésta sería la hora en que no habría comarca o país en la tierra donde no imperase ya la jornada de las ocho horas.

Tanto más cuanto el desarrollo colosal del maquinismo, sólo aprovechado por el capital, ha permitido que el obrero, en su respectiva industria pueda obtener una productividad multiplicada. Con lo que bien pudiera, — y fácilmente, — haberse impuesto el mejoramiento general sin perjuicio alguno para la sociedad. Sin embargo, no nos sería difícil ofrecer ejemplos de industrias así perfeccionadas, en las cuales, la introducción del mecanismo superiormente productor ha correspondido a una extensión mayor de la jornada y a la disminución del salario real, fenómeno general en los tiempos que corremos.

Sirva esto de aprovechamiento ejemplar a los trabajadores que confían en la eficacia de los esfuerzos exteriores, y lleven a la realidad, ya fácilmente, el camino de su propio mejoramiento, y de la fijación real de las jornadas en las tarifas gremiales, donde ella tendrá siempre la sanción y la vigilancia inteligente que corresponde a una conciencia ilustrada de sus intereses.

Descaracterización del 1.º de Mayo

Persiste el error de considerar fiesta al 1.º de mayo. Es la voz corriente. Lo dice toda la prensa burguesa. Lo repiten miles de obreros. Es un día que no se trabaja: he ahí un día de fiesta. Se celebran bailes camppestres, se hacen comilonas, como si hubiese nacido un redentor y se festejasen nuevas navidades.

El excriticismo que nació en Europa con respecto al 1.º de mayo tuvo los fundamentos de esta desviación festiva. En la Argentina ha comenzado un excriticismo, pero bien triste e inconsecuente, como todo lo que aquí hacen los grupos tendenciosos. Así vemos en algunos periódicos expresarse las mismas ideas que el año pasado se expresaron en periódicos españoles, y hasta los mismos argumentos expuestos en la misma forma; pero en el mismo periódico aparecen artículos ponderando sentimentalmente esa fecha como día de «reconciliación» y de «sensación», lo que hace suponer que la copia de la crítica europea no tiene para ellos más que el atractivo de la novedad, que se apropiaron sin acusar su origen, al sólo objeto de deslumbrar; y luego se divaga, haciendo del 1.º de mayo, si no una fiesta, un día de dolor y de llanto, de misticismo idealista, un día de reconcentración espiritual; todo lo que no es sino otra degeneración peor que la primera.

Esa verdad, esa fecha ha perdido su significación de lucha en muchos sitios; en Madrid se vivió este año al ejército y al ministro de la gobernación, según las noticias telegráficas; pero en la Argentina es todavía un día de agitación y propaganda, un motivo de reuniones y des-

portar obrero, y lo que corresponde es tratar de mantener este carácter, combatiendo la desviación festiva y la degeneración mística.

Si esto no se logra, entonces corresponderá a las organizaciones obreras resolver al respecto, tomando una medida decisiva.

Por ahora, ni fiesta ni misticismo; que sea, como fué en su origen, un día de lucha y propaganda.

Desde un campamento victorioso

Después de actuar en la larga lucha de Cerro Sotuyo, hoy vengo a disfrutar de una hora de alegría entre las camaradas del Tandil. Lástima que el 1.º de mayo nos ha llegado con copiosa lluvia, por lo que nos privamos de hacer manifestación pública, pues los caminos y calles están completamente intransitables.

El entusiasmo de los compañeros produce un efecto intenso en el ambiente que nos rodea. Aquí, entre las sierras, parece que la fuerza triunfante revienta en explosiones de alegrías sobre los hombres y cosas, comunicando vida hasta a los bloques de piedra inanimados. Este estado de ánimo tiene su explicación en la reciente victoria conseguida por el sindicato de obreros de las canteras sobre los patronos.

Qué diferencia del ambiente de estas sierras al de Cerro Sotuyo, donde mora agazapada la tristeza. Pero no será por mucho tiempo ¡no! Los valientes luchadores del Tandil están dispuestos a la solidaridad para derrotar a los carneros y patronos de Cerro Sotuyo.

Animo, compañeros de la capital; seguridad esta hermosa obra de solidaridad. Consideremos lo mucho que nos han hecho sufrir los malditos crápulas y dándonos de una buena vez el golpe certero que se merecen. Así podremos iniciar la marcha triunfal de las camaradas del Tandil, los cuales de a cinco por vez van volcando el estercolero de carneros que se van a fabricar escuelas a Chivilcoy. Otro tanto les espera a los traidores de Cerro Sotuyo.

Apresuremos esta verdadera obra de higiene social.

¡Viva el Sindicato Unión Obrera de las Canteras del Tandil!

Manuel PEREZ

Organización y lucha

Es evidentesimo que sólo vivimos de ilusiones, y sobre todo los que pensamos en una sociedad mejor que la presente. No lo dice un céptico ni un dormido, ni tampoco uno que por el hecho de los grandes defectos por que atraviesa la organización obrera, crea que la situación actual será perpetua; no; la ley de evolución, aunque más lenta de lo que deseamos, ha de cumplir su obra, su ciclo destinado, pese a todos los burgueses, y aunque no se quiera el mundo será transformado porque a esto tiende. Desde el oriente al occidente vemos a la materia en un constante movimiento, en un evolucionar continuo, imperecedero, siempre hacia un fin: el de perfección, yendo de lo simple a lo compuesto, de la enfermedad a la curación.

Y esto no es más que el soplo que anima y se llama vida, y a lo que ésta tiende aunque todos digan lo contrario: es decir, esos pobres diablos sostenedores del pacto (sobre diablo) y el nombre de una institución que durante tres largos años no dió señales de vida... y ahora salen comprándonos el pasado con el presente y resuelven la incógnita hallando el porvenir. ¡Pobres tatarfos!

Esto es verdadero, axiomático; cansados estamos de decirlo y demostrarlo, claro y diáfano como un mediodía estival; todos los que vivimos no sólo con pan para el estómago, como el hombre del juez inglés, sino viviendo ampliamente, acaparando los placeres inherentes a la vida misma. Ahora bien; después de esta afirmación, que no cabe poner en duda, se sufren ciertas decepciones, no en el sentido absoluto de la palabra, sino del momento, que se puede llamar relativo porque pasa, o renace, mejor dicho, la calma, y por lo tanto la esperanza, factor esencialísimo con que se alimenta la vida desde la cuna al sepulcro, ya que sin ésto seríamos materia amorfa e inorgánica.

Cansados estamos de oír, de escuchar por todas partes la revolución «violenta» a lo que se pagan de estos calificativos retumbantes, seguramente por hablar tan sólo, no para laborar por ella, para que ésta fuera consciente, sino por el simple vicio de decirlo, como un fonógrafo que repite la misma música, o una noria que ejecuta siempre el mismo trabajo; es una costumbre esta manera de hablar, una manía que se metió en

la mollera de los anarquistas de ojito y no de hecho. Como el burro de los diez céntimos que con inclinaciones de cabeza señalaba la mollera de cobre que su dueño le presentaba, pero que si le enseñaban una de mayor cantidad, para el cuadrúpedo era siempre la misma. No sala de aquella fracción, se la sabla de memoria...

Se habla de transformación de la sociedad en la prensa, en la tribuna, en el café, en todas partes, pero el medio de obtenerla y actuarla no lo presentan. Parece que han caído en el atavismo, y por lo tanto dicen por decir, por una rutina adquirida, de la cual no pueden sustraerse por falta de corazón o de conocimiento.

No importa que en las librerías aparezcan volúmenes amontonados unos encima de otros, repletos de teorías o de pensamientos, de pareceres, de táctica de lucha. La pedantería comienza a manifestarse cuando se quiere hojear un libro y el lector dice: «Filosofía de siempre, barata» como suelen afirmar esos pobres diablos, aunque estén pagando los auxilios cuando quieren pronunciar un discurso o emborronar unas cuartillas, sólo para que digan los imbéciles: «Sabe mucho este también». Y, sin embargo, mientras se dan ese auto-bombo, la organización obrera, la que en verdad ha de transformar la sociedad, la que hará al individuo libre, absolutamente libre, es descuidada, es aislada, y les importa un comino que en Tandil, en Córdoba, etc., se luche por la causa, en forma, con valor, por preparar el gran ejército que dará la batalla en el atardecer del presente, para obtener la victoria cuando el sol comience a despedir fulgores de luz al amanecer del mañana. Todo esto no les importa.

Hoy las organizaciones obreras (y esto lo demostraré cuando quier) están sumida en el quietismo más enervante, sufren un decaimiento moral, que al no ir en su ayuda algunas que siempre están al frente del enemigo, se ven postradas en el lecho de la indolencia, y esto sólo culpa de cuatro vividores, desalmados y falsos, que protegidos por... no sé quién, hacen una obra de desorganización en el seno del proletariado. Cuando menos, los que a su frente se han puesto para conducir por el verdadero camino que lo llevaría a la victoria, debieran hacer obra emancipadora, y no propagar falsedad como hoy y como siempre hicieron, echando sombra sobre el sindicalismo y sus hombres, sembrando cizañas y divisiones en las filas de la organización obrera, en vez de orientarlas en el terreno que corresponde.

Es un defecto el querer hacer mucho en poco tiempo: por esto pintan los efectos del momento, que nunca tan exactos ni tan consolidados como los meditados concienzudamente. Por esto dice Grave, al hablar de la revolución violenta, que no sólo es lo bueno provocarla, sino que lo esencial es mantenerla, alimentándola constantemente para que no deaiga; pues si no sucedería lo que dice Reclus: Abrir una zanja el proletariado, donde sería sepultado el mismo, como lo fué en pasadas revoluciones.

Por este mismo hecho, para la propaganda en conjunto, para obtener más pronto la victoria, se reconoció la necesidad de formar parte de los sindicatos, con objeto de sembrar en mayor cantidad y recoger el producto de la sembradura.

Así, el individualismo, entendido por muchos en lo que a la propagación ideológica se refiere, se abandonó y se dedicaron a la organización que surgía pujante para hacer una obra de división, respondiendo a las órdenes de los encargados por la burguesía para meter la cizaña en el seno del proletariado organizado.

Predicar la revolución y combatir la unidad obrera, como si la revolución proletaria fuese posible sin su unidad, es un contradictorio. ¡Y con qué empeño la combaten! Individuos vividores, que nunca fueron obreros, se disfrazan de pintores para poder asistir al congreso de unificación y hacer pelotones capitaneando al rebato antifundamental. Así cumplen las órdenes ocultas de la policía, que antes del congreso decía que la fusión no se haría...

En vez de revolucionar, nos parece que tendremos que consolarnos con lo alcanzado, y aquí será la meta y en ésta se ahogarán todas las aspiraciones para el porvenir.

Abandonemos ese indiferentismo, y comencemos una época nueva, ya que no de reorganización, de mantenimiento de aquella que tanto nos costó levantar, y entonces no tendremos que temer al enemigo en acecho, porque será rechazado ante el núcleo poderoso de proletarios que no sólo defendemos las reivindicaciones obtenidas, sino que nos disponemos a conquistar otras de mayor

cuantía, siguiendo así el camino ascendente hasta llegar a la posesión de su personalidad, o lo que es igual, a la liberación completa del proletariado.

V. A. MIGNOLI.

Fin de la cuestión social

La política democrática, con la incorporación de los socialistas criollos, se ha transformado y ha conseguido librarse de la influencia corruptora infiltrada por el capitalismo... Los socialistas directores, es decir los diputados políticos que se atribuyen la representación del pueblo asalariado, repiten en todos los tonos, que el pueblo democrático en la última elección, ha demostrado tener más conciencia cívica, y las ideas socialistas con su fuerza penetrante — estilo Repetto — han conseguido propagar e influenciar a los ciudadanos a dar su voto por los candidatos socialistas. Los votantes políticos dicen que se han reformado. Estas son las noticias que ruedan en el partido de los obreros. Pero si pasamos a las pandillas políticas criollas, escuchamos que sus partidarios conscientes — en la democracia todos lo son — han depositado su voto por los candidatos socialistas para impedir que triunfaran los radicales que les habían escamoteado la influencia del Presidente. Toda la Unión Nacional, partido que llevó al doctor Sáenz Peña a la presidencia, por despecto, por fuerte, para que oigan los transeúntes, que los del partido socialista... A estos hay que agregar todos aquellos descontentos con el orden político, pues no es posible darles a todos los ciudadanos dignos (!) posiciones en el gobierno, y otros ignorantes, inconscientes, para dar su voto por los candidatos socialistas, los guaba todo menos un convencimiento exacto de lo que el partido socialista «promete» realizar desde las bancas del Congreso. La lucha obrera contra la institución patronal, se ha convertido en un movimiento popular de ricos calumniadores y confusionismo que el mismo partido radical.

Los políticos socialistas se hacen los que ignoran las intrigas de los políticos que les han arrojado a sus filas más de la mitad de los votantes y repiten apocóritamente que los votantes son socialistas y conscientes; que ese triunfo se debe a la acción inteligente y perseverante de los trabajadores, y muchos de estos pobres diablos andan por esas calles de Dios, hablando en corrillos, fabricando para que oigan los transeúntes, que ellos son los que han triunfado... contentos, satisfechos al notarse regenerados!

Los socialistas criollos, cuando conversan con ellos, aparentan sentir y pensar como sus representantes los obreros... y procuran insinuales que como los calumniadores, para ellos un nuevo cambio de vida...

Después de tantos esfuerzos, sacrificios, miserias y hasta derramamientos de sangre, merecían una tan magna recompensa.

El pueblo burgués político, corrompido y servil, la prensa de los ricos calumniadores, policía hostil y brutal... todo eso, lo han conquistado, lo han transformado con la influencia de las ideas socialistas, y el pueblo burgués, transformado, voto por los candidatos socialistas. La prensa nunca apoya y elogía el gran movimiento político regenerador. La policía le hace demostraciones de respeto y de consideración.

Todo aquel mundo perverso, calumniador, criminal, que los había fusilado en la plaza

de la calle, Muzoni, Avenida de Mayo, y los

bravos brazos y les dirige frases paternales

y cariñosas.

Y hasta a los mismos obreros que hasta

ayer se les señalaba como un peligro para el

orden público y para la propiedad burguesa,

que se les encerraba en nuevas infestas y pestíferas de los fondos de las

comisarias, 24 de Noviembre, etc., etc., son

saludados por el pueblo capitalista, su prensa,

sus autoridades, se les hace triunfar en los

comicios con más de 48.000 votos. Las

elecciones de Del Valle, Alvear, etc., y de

tantos hombres históricos de la burguesía,

quedan reducidos a un poroto, comparados

con los que han obtenido los obreros argentinos

y extranjeros naturalizados...

Esos mismos obreros ayer clasificados como

unos criminales, como unos bandidos,

incendiarios, tiradores de bombas, provocadores

de incidentes sangrientos con la autoridad,

huelguistas violentos, autores de sabotajes,

etc., etc., son hoy votados por el

pueblo, y conducidos en medio de los

aplausos hasta los recintos augustos de las

leyes levantadas por los capitalistas en

defensa de sus privilegios.

Los obreros, los criminales obreros para

quienes se dictaron los estados de sitio, las

leyes de residencia y de defensa social, los

decretos de expulsión al extranjero, las

prisiones del Sur, etc., sentados en las bancas

legislativas, en las mismas donde se sentaban

los representantes del capital, y que

ahora «ellos las han conquistado», y el

pueblo burgués pasa a estacionarse en las

tribunas populares, desde donde presencia a los

obreros, a los asalariados, representantes del

nuevo orden social, de la socialización de la

tierra, de los medios de producción, etc., etc.

Con la conquista de los poderes públicos

por los obreros, resulta una obra un crimen

la propagación de la huelga, la destrucción

de este nuevo orden social, la lucha de clases,

la huelga general revolucionaria, el anti-

mitarismo, el antipatriotismo, etc. Ahora

se necesitan imponer la colaboración de las

clases, el mutualismo, el arbitraje, el divorcio,

la separación de la iglesia y el Estado, la

confirmación y defensa del Senado, pues

que ahora hay senadores socialistas,

implantación del régimen unitario, reforma

de la Constitución, reforma de los

Códigos, reglamentación de la prostitución,

etcétera.

Respondiendo a esta nueva era histórica,

los diputados socialistas criollos tienen una

lista interminable de proyectos completos,

para la emancipación de los trabajadores,

con lo que habrá terminado en la Argentina

la cuestión social (1.).

